

Tiene competencias, tiene dinero, tiene la posibilidad de realizar un trabajo serio. Pero en lugar de gobernar, de orientar al país para establecer las vías de solución de los grandes problemas, no orienta, está inhibido, sin prácticamente contacto con la oposición de Euskadi y más aislado de Madrid

**T**Xiki Benegas, secretario general del Partido Socialista de Euskadi-PSOE

Txiki Benegas es uno de los personajes políticos que gozan de mejor prensa en los medios de comunicación. Tiene una aureola de valentía, de honradez y de rectitud que le acompaña por todas partes. A eso le ayuda seguramente su eterna carita de niño bueno y esa voz suave y agradable, entre tímida y persuasiva, que le caracteriza. La verdad es que el secretario general del partido Socialista de Euskadi-PSOE desempeña una difícil misión política, en el centro del huracán siempre, entre quienes le acusan de españolista y quienes le tildan de rojo.



En algunos aspectos la visión del País Vasco debería ser más optimista de lo que era en meses anteriores. En las cifras de terrorismo hay una mejora importante. El año pasado se superó la cifra de cien víctimas, y este año, aunque ha habido atentados muy cualificados, el terrorismo ha disminuido sensiblemente

y el terrorismo, y yo creo que el Gobierno vasco hasta ahora no tiene voluntad de hacerlo.

—¿Qué iniciativas podrían tomarse en el campo de la lucha contra el paro?

—Habría que sentar a la misma mesa a empresarios y centrales sindicales a discutir la reorientación de la economía en el País Vasco, sobre todo en el tema del desempleo, en el que el País Vasco supera ya la tasa media española, con importantes bolsas de paro en los cinturones industriales, que fomentan la delincuencia y el terrorismo. Las 150.000 personas sin trabajo en el País Vasco suponen un trece o un catorce por ciento de la población activa, y la mitad de estas gentes son menores de veinticinco años. El Gobierno vasco tampoco ha auspiciado esos encuentros entre trabajadores y empresarios.

**SOLUCIONES NEGOCIADAS**

—¿Y cómo está el problema de la solidaridad con el resto de España?

—Se cometen demasiadas irresponsabilidades por parte de los nacionalistas. Hay un desprecio a participar en la estructuración definitiva del Estado, olvidando que la autonomía vasca se vería afectada por la no resolución del problema autonómico general. En el tema de la financiación de las autonomías hay actitudes insolidarias, de no comprender los desequilibrios re-

determinado ayuntamiento o para ser enterrador en Derio. Eso de imponer una lengua a otros suele generar enfrentamientos sociales muy graves, como en Bélgica. Otro de los temas es el de la negociación obrero-patronal, al que ya me he referido. Y el tema de Navarra.

—El PSE-PSOE ofreció una fórmula intermedia en la cuestión de las relaciones de Navarra con la comunidad autónoma vasca.

—Preveía un lugar de encuentro de los dos ejecutivos, el vasco y el navarro, que podría llamarse Consejo Vasco-Navarro o algo así, que estableciese convenios. Primero hubo una respuesta favorable. Pero después el PNV hizo una asamblea en la que calificó nuestra propuesta de vergonzosa. El Gobierno vasco no ha querido negociar ni en el tema de Navarra ni en ninguno de los mencionados antes. Hay una gran falta de impulso legislativo: el Gobierno vasco no ha presentado este año nada más que tres proyectos de ley al Parlamento. Si no hay acuerdos, nosotros incrementaremos nuestra política de oposición y en el tercer congreso del PSE-PSOE del año próximo plantearémos un proyecto global alternativo al nacionalismo como ideología y a la forma de actuar del PNV.

—Y el 23 de febrero, ¿ha pasado psicológicamente en el pueblo vasco?

# EL GOBIERNO VASCO COMO GOBIERNO

Hay que hacer una reconversión industrial, porque los pilares en los que se ha apoyado la economía vasca están en crisis incluso a nivel mundial. Empresarios y centrales deben sentarse a negociar.

En Euskadi se juega España una importantísima porción de su futuro político: ésa es una idea obsesiva para Benegas, que está siempre condicionando sus acciones y sus pensamientos.

—Cómo ve la situación vasca en general, en pleno verano de 1981, el secretario general de los socialistas vascos?

—Es una situación en que no se vislumbra todavía un camino de solución a un problema que es uno de los principales de la democracia española. Pero en algunos aspectos la visión del País Vasco debería ser más optimista de lo que era en meses anteriores. En las cifras del terrorismo hay una mejora importante. El año pasado se superó en el País Vasco la cifra de los cien muertos, víctimas del terrorismo. Este año, aunque ha habido atentados muy cualificados, que han hecho que se resquebrajen las estructuras del Estado, el terrorismo ha disminuido sensiblemente. Si el año pasado por estas fechas estábamos en cincuenta o sesenta víctimas, ahora no se superan las veinticinco.

—Y también ha cambiado la actitud de la población hacia el fenómeno terrorista?

—Hay un mayor cansancio de la gente de vivir continuamente en medio de un baño de sangre, sin saber hacia dónde se va y sin perspectivas de que el País Vasco pueda volver a ser lo que fue en el pasado. Ese cansancio puede tener a medio plazo una repercusión importante en restar apoyo social a un terrorismo nacionalista y separatista, que hasta ahora ha contado con apoyos importantes de la población.

**ESTATUTO: LA MITAD ESTA TRANSFERIDO**

—Veamos un juicio sobre el desarrollo político de Euskadi.

—Ha habido en estos meses un importantísimo avance en el desarrollo del Estatuto de Autonomía. Más de la mitad del Estatuto está transferido realmente. Sobre todo están resueltos los problemas fundamentales, como son la policía autónoma y los conciertos económicos; prácticamente todas las competencias en materia de educación están transferidas.

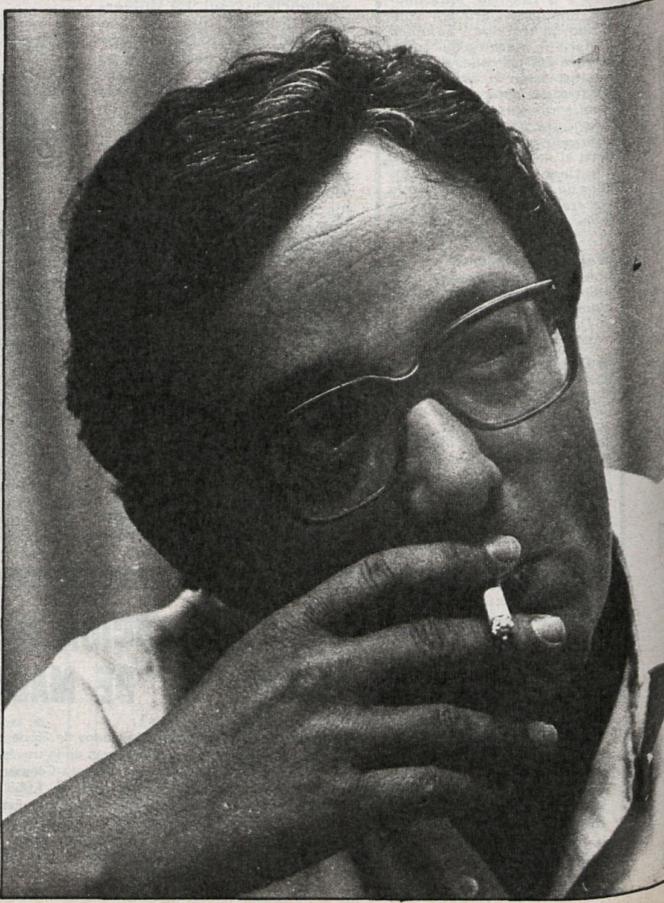
Quedan por resolver temas importantes, pero de menos entidad, como la Seguridad Social, en que el Gobierno vasco pretende romper el principio de caja única del Estado, y cuestiones referentes al empleo. El desarrollo estatutario no se ha frenado. Ya hay posibilidades de que el Gobierno vasco pueda gobernar el país. Y aquí es donde viene el mayor problema del País Vasco, además del terrorismo.

—¿Cuál es ese problema?

—El Gobierno vasco tiene competencias, tiene dinero, tiene la posibilidad de realizar un trabajo serio. Pero ese Gobierno, en lugar de gobernar, en lugar de orientar al país para establecer las vías de solución de los grandes problemas, no gobierna, no orienta, está inhibido y cada día más aislado, sin prácticamente ningún contacto con la oposición en Euskadi, y más aislado en Madrid, en lo que se refiere a sus relaciones con el Gobierno central. Se ha convertido en una especie de muro de lamentaciones permanente, echando la culpa de todos los males de su pobre gestión al Gobierno central, eludiendo todo tipo de responsabilidades en cuanto a los problemas fundamentales del País Vasco, sin tomar ningún tipo de iniciativa en la lucha contra el terrorismo, ni siquiera mostrar una clara voluntad de Gobierno de que aunque el problema es difícil es un problema que el Gobierno vasco acabará resolviendo favorablemente para la pacificación de Euskadi en un determinado plazo. No les he oído decir nunca que la Policía autónoma tiene que luchar contra ETA. Están hablando de que la van a destinar a cuidar edificios y a vigilar el tráfico. Al mismo tiempo hay una mala gestión del enfoque de la situación económica de Euskadi, que es otro de los grandes problemas que tenemos.

**LA CUMBRE AUTONÓMICA**

—¿Pero no son fundadas las quejas del Gobierno vasco en el sentido de que se está produciendo una ralentización e incluso una marcha atrás en el proceso autonómico vasco con los pactos autonómicos Gobierno-PSOE y con otras decisiones tomadas o anunciadas? ¿No es justa la queja



de que se le pide colaboración en los proyectos de negociación autonómica?

—Lo no sé si se produjo la invitación al Gobierno vasco y al PNV a participar en las negociaciones autonómicas. Pero lo que sí sé es que hubo un comunicado del Gobierno vasco despreciando la cumbre autonómica y anunciando que ellos no participarían nunca en una reunión de ese tipo. Y lo mismo ha ocurrido con el tema de la financiación de comunidades autónomas: ha habido una negativa total del Gobierno vasco a participar. En el supuesto de que no se les invitara, se habrían cubierto de exigiendo, se habrían cubierto de reuniones con claridad para que los demás partidos y el Gobierno no rechazaran. Pero no creo que habido esa exigencia formal y oficial de un rechazo y una valoración errónea de esas reuniones. Me parecieron haber estado ausentes de unas negociaciones de tal importancia.

—Garaikoetxea y Mario Fernández han asegurado que la LOAPA ha recortado el Estatuto de Autonomía

pero no dicen nunca en qué punto concreto se produce ese recorte. Hay una cláusula en los acuerdos que se hace excepción de los estatutos aprobados por ser leyes orgánicas. La LOAPA afectará a los estatutos en que afectará a la estructuración del Estado, al tema de los funcionarios y a la financiación de las comunidades. Por lo que parece un error que no hayan estado presentes en la discusión de esa que tanto importa a los vascos.

—En el terreno económico, parece que el País Vasco corre el riesgo de convertirse en un paraíso deshabitado y con poca gente.

—Se está yendo la gente mejor, unos por el problema vasco; otros, que son amenazados o coaccionados económicamente. La locura de ETA está dando a que zonas importantes de Euskadi se queden sin luz con esa serie de

atentados que difícilmente Iberduero va a poder seguir soportando.

**ECONOMÍA Y TERRORISMO**

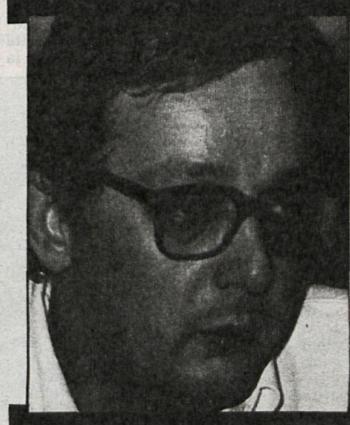
—¿Qué puede hacer el Gobierno vasco en la lucha contra la crisis y por la recuperación económica de Euskadi? ¿Con qué instrumentos cuenta?

—El problema económico no se puede aislar de la violencia y el terrorismo. Si no hubiera violencia y terrorismo las po-

gionales, la necesidad del Fondo de Compensación Interterritorial. Y cada vez que el presidente del PNV habla genera escándalos en toda España, como cuando compara la situación polaca con la vasca o cuando desmoviliza en la lucha contra el terrorismo alegando que la Policía tortura.

—¿Cómo son las relaciones del PSE-PSOE con el Gobierno vasco y su partido?

—Son más fluidas y mejores con el Go-



Ha habido un importantísimo avance en el desarrollo del estatuto de autonomía. Más de la mitad está transferido realmente. Sobre todo están resueltos los problemas fundamentales, como son la Policía autónoma y los conciertos económicos



sibilidad de recuperación serían mucho mayores, como las posibilidades de inversión. Hay que hacer una reconversión industrial, porque los pilares industriales en los que se ha apoyado la economía vasca están en crisis incluso a nivel mundial. La desinversión es más grave cada año, porque la mayor parte de los empresarios están sometidos al impuesto revolucionario y en la negociación colectiva se utiliza muchas veces la violencia y la coacción. Esto, junto con la desestabilización permanente, hace que el dinero huya. Por eso el gran problema es acabar con la violencia

bierno de Madrid. Un Gobierno minoritario no puede por sí solo resolver los grandes problemas del País Vasco, que tendrían que ser negociados por el Gobierno vasco con los otros partidos para llegar a unos acuerdos en materia de terrorismo, construcción interna de la comunidad autónoma vasca (tema que el Gobierno vasco no ha negociado ni con su propio partido) o lengua. Se está discriminando a los castellanoparlantes a la hora de acceder a puestos de la Administración. Hay casos sangrantes como la exigencia de saber euskera para ser barrendero de un

voto. El 40 por 100 que se abstuvo en las últimas elecciones pueden ser electores de UCD o del PSOE. El retraimiento lo produce el terrorismo. La gente piensa que si se mete en actividad política de un partido español, ETA les puede matar, pues ETA no mata a quienes intervienen en los partidos nacionalistas. Eso es muy perjudicial para los partidos de ámbito estatal, porque hay un sector de la población que se reduce al mínimo vital y no se ocupa nada más que de su familia y de sus hijos. Texto: Pedro CALVO HERNÁNDEZ. Fotos: Asunción ABAD